

Ca-Nostra

*** ANY SETÉ.—NÚM. 303 *** SETMANARI POPULAR *** INCA, 18 DE MARÇ 1914 ***

EN HONOR DEL GENERAL LUQUE



Excmo. Sr. D. Agustín Luque

Hoy es nuestro ilustre huésped.

¡Sea bienvenido!

Interpretando el sentir unánime de los inquenses dirigimos, henchidos de gozo, respetuosa salutación en número extraordinario de este periódico al varón magnánimo y noble de sentimientos y al General invicto que, después de conquistar en los campos de batalla un nombre esclarecido, supo con su carácter franco, leal y bondadoso realizar la conquista difícil y excepcional, como asequible a los escogidos, de toda una ciudad que le venera, le admira y siente por él una verdadera idolatría.

Luque e Inca son dos nombres fuertemente unidos por vínculos imborrables de afecto y reconocimiento.

Desde las encumbradas alturas de su posición militar y en medio de abrumadoras preocupaciones de sus cargos, el héroe de Paso Real, el Excmo. Sr. Teniente General y Ex-ministro de la Guerra, D. Agustín Luque, por muchos títulos figura relevante y prestigiosa del aguerrido, disciplinado y patriótico Ejército Español, no olvidó un instante a esta modesta ciudad de su especial predilección. Hay rasgos que no son para olvidados en este momento, en que Inca trata de homenajear y rendir justo tributo de cariño y respeto a su hijo adoptivo. Y al recordarlos, se suple con ventaja toda biografía, pues no hay necesidad de intentarla, porque los inquenses conocen minuciosamente la brillantísima hoja militar del caudillo cuyo retrato honra este periódico.

El General Luque desempeñaba el Ministerio de la Guerra en circunstancias difilísimas, creadas por el magno problema de la Guerra de Marruecos en relación con puntos delicadísimos de los Tratados internacionales, que siempre representan para el gobernante responsable una atención que abate el espíritu y atormenta la inteligencia más preclara. Engolfado en tan arriesgada

como patriótica labor se hallaba día y noche el Ministro, y, cuando le visitábamos aprovechando un rápido intervalo de descanso en familia, y como si dependiese de su férrea voluntad hacer cesar su cansancio, hablaba de Inca, de su progreso, de su Cuartel... con un entusiasmo y un interés verdaderamente encantadores. Nos llenaba de orgullo el ver tanta predilección por nuestra ciudad natal de ese insigne patriota que, con su vuelo de águila y encumbrado por sus méritos singulares, había desde su mando de Coronel de la Zona de Inca, de felicísima recordación, ido a posarse en el Palacio de Buenavista para desde allí irradiar destellos de su talento militar y de su habilidad y competencia como gobernante.

¡Cuán contados suelen ser estos ejemplos! Otros en lugar del egrégio General, habrían borrado de su memoria al pueblo de Inca. Porque es fenómeno, con desgraciada y harta frecuencia observado, que cuando el ascensor social eleva y coloca a los hombres en la cima de la montaña social, no vuelven jamás los ojos a la ladera y el llano, sino que tienen fija la vista arriba. Un olvido de lo pasado, de los modestos hombres de ayer, de las antiguas amistades y de las poblaciones en donde vivieron, suele caracterizar a quienes alcanzan los primeros puestos de la escala social.

Nada de esto ha acontecido con el General Luque. Por el contrario, desde el pináculo de su gloria consideró a Inca como su ciudad adoptiva y la tuvo en todo tiempo por la escogida población de sus afectos y de sus predilecciones.

No contento con dotarla de un Cuartel para alojamiento de las fuerzas militares de esta plaza, que constituye un elemento altamente civilizador y útil, ahora la honra con su visita, como si con ella tratase de hacer una vez más patente su intenso amor a la ciudad de sus recuerdos.

Acreeador, pues, a la eterna gratitud de Inca se hizo el actual Director General de la Guardia civil. Digno de la estimación unánime de este vecindario. Merecedor a que el Ayuntamiento le declarase hijo adoptivo e ilustre, colocase su retrato en el Salon de actos públicos del Consistorio y perpetuase en marmol el nombre de su gran bienhechor, rotulando «Calle del General Luque» la que lo era de Mallorca, via-

pública la más adecuada a esta honrosa dedicatoria por estar emplazado en uno de los extremos de esa calle, el soberbio edificio Cuartel que Inca debe a las gestiones desinteresadas y nobilísimas del influyente hombre de Estado.

Todo esto ha hecho Inca cumpliendo deberes de permanente gratitud y mucho más proyecta hacer en lo porvenir, pues a los hombres cumbre y beneméritos como el General Luque, los pueblos en cuyo favor se desvivieron, protegiéndoles y alentándolos por las vías del progreso, deben reservar monumentos póstumos, porque hechos en vida del homenajeadó pierden no poco de su mérito intrínseco. Será justicia que indudablemente practica-

rán las generaciones posteriores de esta ciudad, agradecida a las inolvidables mercedes del pundonoroso General.

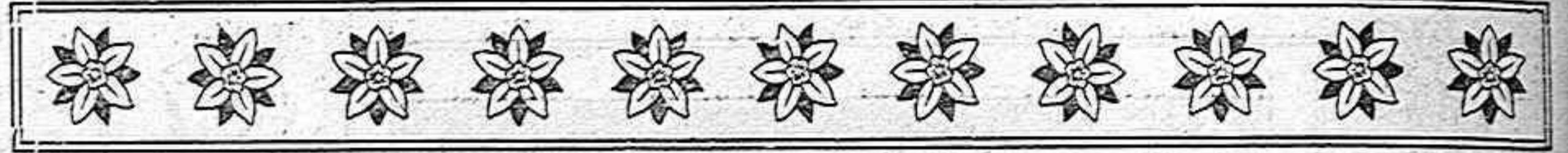
Saludemos con la efusión sincera de nuestro corazón al insigne huésped; y mientras le deseamos grata estancia en esta humilde ciudad de sus afectos, consignemos nuevamente que los nombres de Luque e Inca están y estarán siempre unidos con vínculos de fraternos amores.

Y como síntesis de una realidad expresemos dos sentimientos:

¡Viva Inca, la ciudad del General Luque!

¡Viva el General Luque, el hijo ilustre de Inca!

Miguel Amengual.



Al Exmo. Sr. D. Agustín Luque

Sois político activo de alta significación y aportais a una ciudad harto dividida por sus pasiones políticas; ello no obstante, esas pasiones no se concitan y exacerban, como suele suceder en casos semejantes, sino que por el contrario se aplacan y enmudecen, para prestar su voz y sus energías al coro de plácemes y alabanzas que hoy os entona, todo entero, el pueblo de Inca.

Milagro es éste que no se obra sin una fuerza extraordinaria; pero extraordinaria es e incomensurable la fuerza de la gratitud, que ablanda los corazones más empedernidos. Y que vos la mereceis en grado sumo de todos los que se precien de ser hijos de esta culta población ¿quién podrá dudarlo?

No parece sino que habeis sido contagiado del afán tan propio del hombre que consigue escalar las cumbres del poder y de la gloria, de amparar, proteger y dignificar al villorrio que le dió el ser y meció los ensueños de su infancia; pero en vos es tanto más de agradecer, cuanto no le es dado a nuestro pueblo ostentar tan honroso timbre, y sí solamente el de haberos ofrecido franca hospitalidad y amistad sincera, cuando miras interesadas no podían aminorar el valor de su obsequio, porque aun no presentía la excel-situd de vuestros destinos.

No lo dudeis, nosotros nos sentimos deslumbrados al contemplaros en el alto sitial en que os han sentado los merecimientos del militar-guerrero y del político-gobernante; mas con ser tan preclaros esos títulos, no son ellos los que hoy conmueven nuestro espíritu y lo llenan de intensa satisfacción, sino los efluvios de esa alma noble y gene-

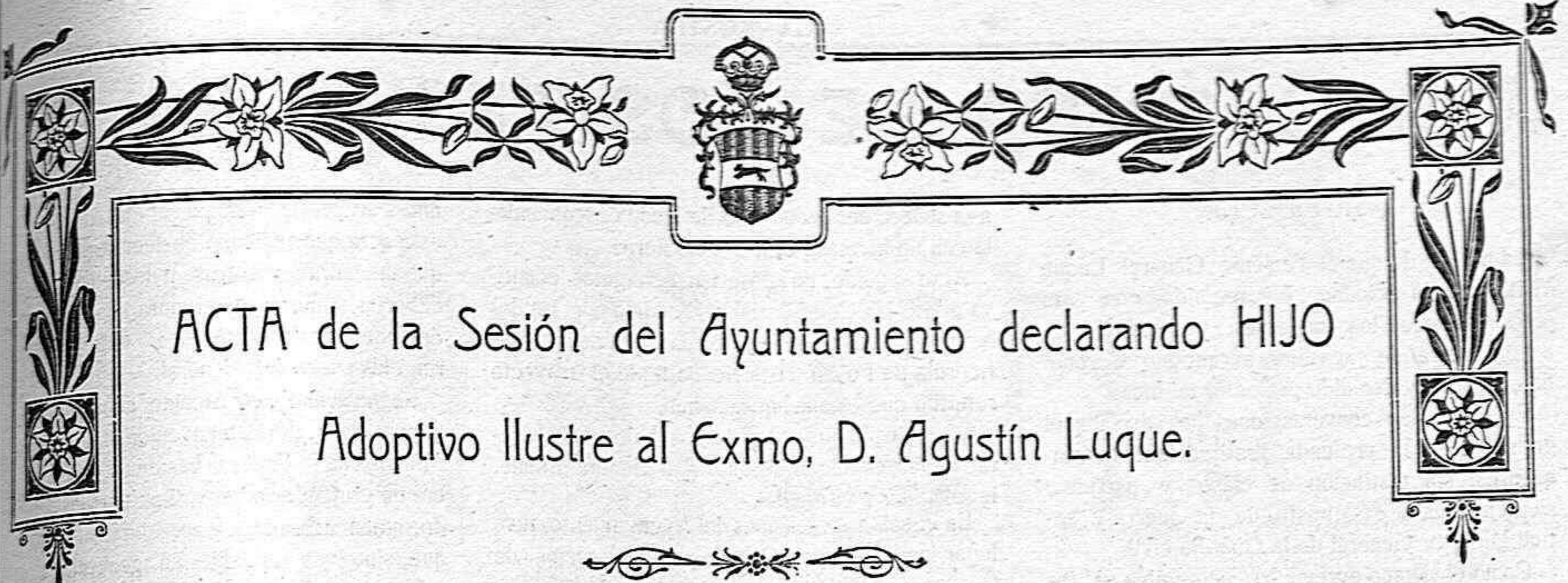
rosa que, aun en medio de sus grandezas, se difunde y se goza hasta en sus más humildes relaciones, al igual que lo hacía en los comienzos de su gloriosa carrera; y se complace en despachar favorablemente las peticiones de quienes se le acerquen sin más recomendación que una cédula personal expedida por nuestro municipio.

No es, por tanto, el Ayuntamiento solo, con su oportunísimo acuerdo; si que también vuestros amigos íntimos, con su entrañable afecto; vuestros admiradores, con su respetuosa consideración; y la población entera de Inca, con su gratitud imperecedera; los que con todas las veras de su alma os aclaman «Hijo adoptivo ilustre de esta ciudad», que os abre sus puertas de par en par, para que en ella entreis como en vuestra casa, así como cada uno de sus moradores os abre su corazón sin reservas, para que en él vengais a ocupar un puesto preeminente.

Y no echamos en olvido que vuestra amable consorte comparte con vos el amor a esta tierra, que guarda los recuerdos infantiles de su estimada prole; y en muchas ocasiones sirve de prepotente medianera para mayor seguridad del éxito lisongero de nuestros empeños; justo es por tanto que participe de los afectos y homenajes que a su marido le sean tribulados.

Bienvenida sea la ilustre familia, con sus distinguidos acompañantes, y ¡ojalá acertemos a recibirlos según la medida de nuestros vehementes deseos, ya que no es posible hacerlo como cumple a sus altos merecimientos!

Varios de vuestros leales amigos.



ACTA de la Sesión del Ayuntamiento declarando HIJO
Adoptivo Ilustre al Exmo. D. Agustín Luque.

En la casa Consistorial de la ciudad de Inca, siendo las ocho de la noche del día diez y seis de Marzo de mil novecientos catorce, se reunió el Ayuntamiento bajo la presidencia del señor Alcalde D. Pedro Balle, con asistencia de los señores concejales que al margen se expresan, al objeto de celebrar

»razón es justa, solo os falta quien la «defienda, y á ello me obligo garantizandoos la seguridad del éxito». Eso dijo el General Luque; la explosión de alegría y satisfacción no os la debo recordar; patentes están en vuestra memoria. Y ante aquellas sinceras palabras, el representante del pueblo, el

hoy sabemos que aquellas palabras no fueron vanas, el Estado ha edificado ya estos hermosos pabellones, que a modo de estatuas perdurarán la memoria del General Luque á las generaciones futuras, manteniendo siempre vivo el agradecimiento de toda la ciudad.

El Alcalde de hoy, lo mismo que el de ayer, no hace más que recoger el unánime sentir de toda la ciudad; y propone al Ayuntamiento se digne aprobar las siguientes proposiciones.

1.º Declarar HIJO ADOPTIVO ILUSTRE DE INCA al Exmo. Sr. D. Agustín Luque Coca.

2.º Hacerle entrega del nombramiento en artístico pergamino.

3.º Colocar su retrato en el Salón de sesiones de esta Casa Consistorial, y

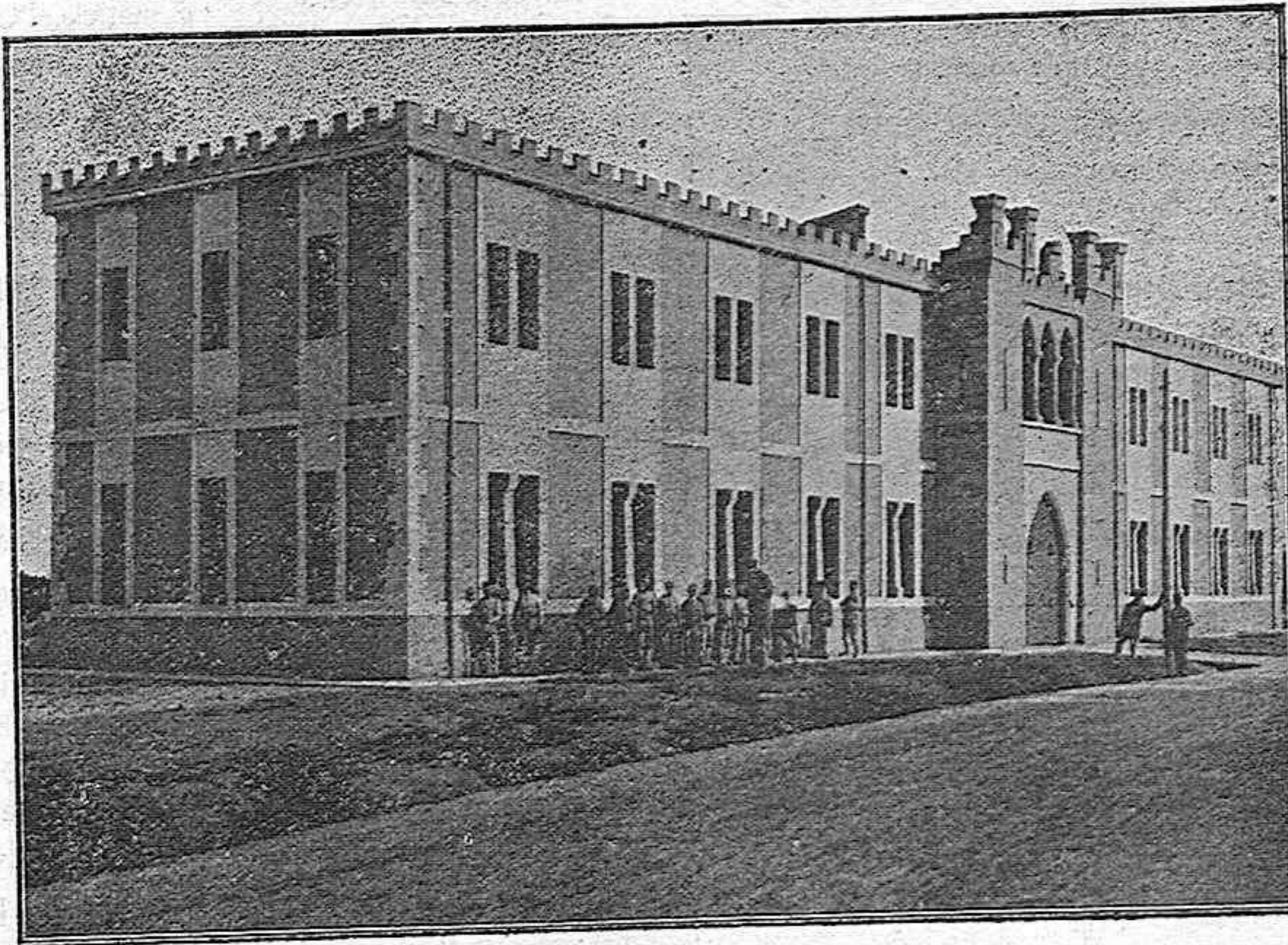
4.º A la calle de

Mallorca, avenida del cuartel, cambiarle el nombre con el de Calle del General Luque.

Por aclamación unánime fueron aprobadas las proposiciones del señor Alcalde, levantando éste la sesión después de un ¡Viva al General Luque!! que fué contestado por todos.

Pedro Balle.—Domingo Alzina.—José Pujol.—Pablo Truyol.—José Capó.—Ant.º Amer.—Juan Gelabert.—Pedro Cortés.—Guillermo Toriella.—Jaime Beltrán.—Miguel Amengual.—Juan Noguera.—Juan Fiol.—Ramón Reus—Rafael Ferrer—Fran.º Llabrés.

EL SECRETARIO,
José Siquier



CUERPO CENTRAL DEL CUARTEL EN CONSTRUCCIÓN

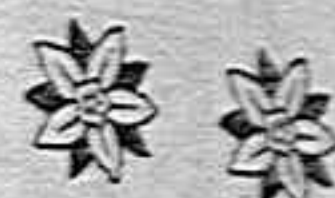
En la casa Consistorial de la ciudad de Inca, D. Agustín Luque, desde aquel día, el nombre del hoy ilustre general y ex-ministro de la Guerra va unido á nuestra ciudad en íntimo recuerdo de gratitud; empeñado este Municipio en la ardua empresa de edificar un cuartel, á fin de perpetuar la estancia del regimiento de Infantería, hallábase en trance apuradísimo, agobiado por la magnitud de la empresa, y el General Luque, como angel tutelar, quiso librar-nos de tan gravosa carga, diciendo: «Si en la distribución militar, hecha por el Estado, á Inca le corresponde un regimiento, al Estado le incumbe su alojamiento, y por ende, la edificación del Cuartel que habeis emprendido; la

alcalde de entonces D. Francisco Llabrés, interpretando el general sentir, lo proclamó Hijo adoptivo Ilustre de Inca; pero D. Agustín Luque, con una modestia que le honra, y como General que ha obtenido todos los empleos y condecoraciones en el campo de batalla, manifestó: que no podía aceptar tal honor, sin que antes se vieran convertidas en realidades sus promesas.

Cumplimos su voluntad; pero mañana que va á ser nuestro huésped, no podemos recibirle como á persona extraña; cuando le abracemos, debe ser como hermano, como Hijo Adoptivo de esta ciudad, y habiéndose cumplido sus promesas, no contrariamos sus deseos;



CRÓNICA DE LOS FESTEJOS



INTRODUCCIÓN

La noticia de que el Teniente General Luque visitaría esta ciudad fué recibida con gran júbilo por todos los inquenses, y despertó un deseo general de agasajar al antiguo Coronel de esta zona y decidido protector de Inca.

En todas las conversaciones se revelaba el gran afecto y la profunda gratitud que los inquenses, sin distinción de clases y partidos, sienten hacia el ex-Ministro de la Guerra y actual Director General de la Guardia civil.

Como el tiempo apremiaba, enseguida se tomaron acuerdos, y, con febril actividad, comenzaron los preparativos para recibir dignamente al nuevo hijo de Inca.

LOS ADORNOS

El día 17 de Marzo, fecha señalada para la llegada del General, nuestra ciudad ofrecía un aspecto de gran solemnidad. El trayecto comprendido entre la estación del ferro-carril y la Casa Consistorial, pasando por las calles de Mallorca, Mercado y Comercio, apareció cubierto de mirto y adornado por dos líneas paralelas de verdes pinos y cinco artísticos arcos de triunfo.

Estos arcos han sido construidos respectivamente por las sociedades recreativas «Centro Instructivo» y «Club Central», la de socorros mutuos «La Constancia», y las políticas «Círculo Liberal» y «Centro Maurista»; leyéndose en ellos las siguientes inscripciones:

«El Centro Instructivo á su Presidente honorario».

«¡Viva Luque! = Club Central».

«La Constancia a su socio y heróico general Luque».

«El Círculo Liberal al General Luque».

«El Centro Maurista al General Luque. = ¡Viva Luque!»

A las tres de la tarde, se habían cerrado los talleres, las bandas de música recorrían las calles, la bandera española cubría muchos balcones, y una multitud inmensa se agolpaba en los andenes é inmediaciones de la estación ferro-viaria.

LLEGADA DEL GENERAL

A las cuatro de la tarde, llegó á esta ciudad el tren que conducía al Exmo. Sr. D. Agustín Luque, á su distinguida señora D.^a Concha Maraver, á su hijo político D. José Gobart y demás acompañantes. Al asomarse el ilustre General, los miles de personas allí congregadas le saludaron con vítores y aplausos, mientras las bandas de música lanzaban al aire sus alegres notas.

En el salón de espera, fué recibido el General Luque por el Ayuntamiento en pleno, el Juez de 1.^a instancia de este partido Sr. Caplín, el Cura-Ecónomo Sr. Llinás, el Registrador de la propiedad Sr. Figueiras, el Coronel Sr. Calero y otras personalidades.

Una comisión de jóvenes y bellas inquenses, vestidas con el típico traje de payesa, compuesta de Magdalena Balaguer, Antonia Fiol, Antonia Pujol, Francisca Salas, Antonia Ferrer, Ana Balaguer, Juana Ramis, Antonia Enseñat, Margarita Barrassar y Margarita Domenech, saludó

a la señora del nuevo Hijo de Inca, obsequiándola con un hermoso canastro de flores.

Acto seguido, dirigióse tan distinguida comitiva á la Casa Consistorial, precedida por las dos bandas de música de esta ciudad y la de la Misericordia de Palma, recorriendo á pié el trayecto referido que estaba animadísimo.

La multitud que ocupaba los balcones y aceras de las calles, al descubrir al General Luque, le saludaba y vitoreaba.

En el salón de sesiones del Ayuntamiento, tuvo lugar inmediatamente la solemne declaración de

HIJO ADOPTIVO ILUSTRE

á favor del distinguido visitante, quién ocupó la



A la Señora esposa del General Luque

*Honras, honores, glorias,
feliz has compartido
y disfrutado.*

*Nobles ejecutorias,
del tiempo que has vivido,
siempre á su lado.*

*Gracias, bienes, favores,
dispensas por do quiera;
y ya te aclama
entregándote flores
un pueblo que venera
á la que le ama.*

Al Exmo. Sr. D. Agustín Luque

*Al General ilustre que visita
esta ciudad, de sus antiguos lares,
feliz le rinde prendas á millares
del amor que en su corazón palpita.*

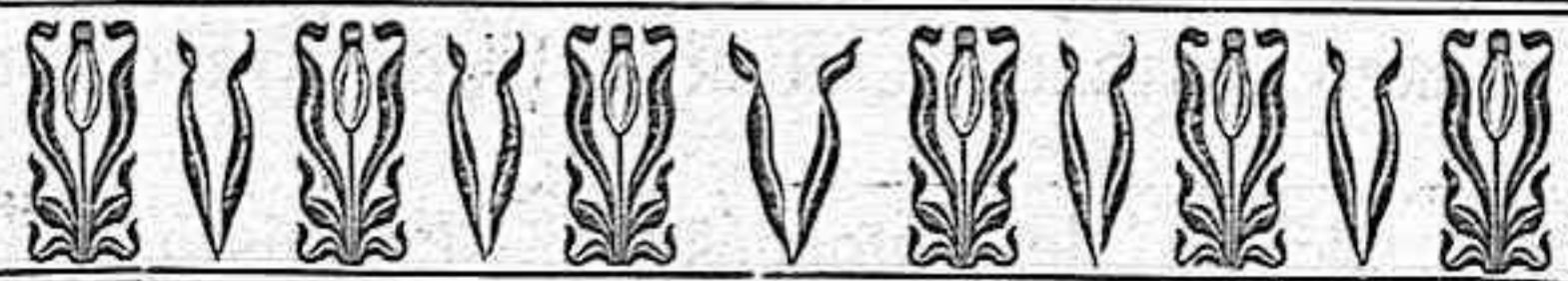
*El que en la cumbre vive, se concita
inquietudes, ódios y pesares.*

*¡Oh general! á ti, de los azares
en que la alta grandeza precipita,*

*te libró el amor; los corazones
generoso arrebatas; tu altruismo
es, sin duda, el mejor de tus blasones.*

*Inca lo sabe, y con delirio te ama,
y dando pruebas de su gran civismo
por ADOPTIVO HIJO te proclama.*

B. M.



presidencia, á ruego de las autoridades locales que le acompañaban.

En una de las paredes laterales de dicho salón, se destacaba un magnífico retrato al óleo del Exmo. Sr. D. Agustín Luque Coca, con uniforme de Teniente General, debido al pincel del pintor inquense D. Bartolomé Payeras.

El Secretario D. José Siquier dió lectura al acta que insertamos en otro lugar de este número, siendo unanimemente aprobada, con aplausos y vivas al General Luque, quién pronunció un sentido discurso, agradeciendo la gran manifestación de simpatía de que acababa de ser objeto. Estoy emocionadísimo—dijo—y voy a hablaros con el lenguaje del corazón. Inca fué para mí, hace 27 años, un puerto de refugio. Aquí se educaron mis hijos, y jamás he olvidado los afectos de entonces; siempre he apreciado esta población, considerándome hermano vuestro,

antes de la declaración oficial de hoy. Pero, esta acta que se acaba de leer, es un nuevo lazo que me unirá á vosotros, y desde hoy, tendré un deber más fuerte que el moral, que me obligará á defender vuestros intereses. Gran oyación coronó las frases del General.

Seguidamente, el Alcalde accidental D. Domingo Alzina dió la bienvenida al distinguido ex-Ministro de la Guerra, haciendo constar que no era un grupo de amigos, ni un partido determinado, quién agasajaba y apreciaba al General Luque, sino todo el pueblo en general.

Entonces, D. Agustín Luque, desde el balcón, y dirigiéndose á la multitud que llenaba por completo la plaza Mayor, dijo: «Acaban de declararme hijo adoptivo de Inca, y no pudiendo abrazaros á todos, abrazo á vuestro representante: el Alcalde», cuyas palabras fueron acogidas con nuevos vítores y nutridos aplausos.

El General Luque se dirigió después á la señorial casa de D.^a Maria Barrassar, en donde se hospeda. Por la noche, pocos momentos después de haber comenzado la serenata por las bandas de música, tuvo noticia el General que acababa de fallecer D.^a Catalina Balle, hermana de nuestro estimado Alcalde, y suplicó que se suspendieran los festejos de aquella noche en señal de luto. Los deseos del ilustre huésped fueron inmediatamente atendidos.

UN DOCUMENTO

El Ayuntamiento de esta ciudad ha entregado al General Luque un artístico pergamino, que contiene el título de Hijo Adoptivo Ilustre de Inca expedido á su favor, en los siguientes términos:

«Al Exmo. Señor D. Agustín Luque:

El Magnífico Ayuntamiento de esta ciudad, en sesión extraordinaria del día de hoy, se ha honrado en nombrar á V. E. Hijo Adoptivo Ilustre de Inca, dedicándole el presente testimonio de su homenaje de respeto y de gratitud.

Inca 16 de Marzo de 1914.

El Alcalde El Secretario
PEDRO BALLE JOSÉ SIQUIER

ILUMINACIONES

Estos días de festejos en honor del referido General, por la noche, la Casa Consistorial luce una espléndida iluminación, con un VIVA LUQUE formado con bombillas eléctricas. También hay iluminaciones, en las fachadas del Club Central, Centro Maurista, y Centro Instructivo, leyéndose en la última «Viva el Héroe de Paso real».

M. P. F.

Nostros llegidors dispensarán si aqueix numero extraordinari, dedicat al Exm. General Luque, está tot en castellá en obsequi a la llengua que parla la il·lustre Família, hoste avui de nostra Ciutat.

Aquest setmanari se publica amb censura eclesiástica.

Imprenta de Miguel Durán.